

John Cantwell y José Molero (Eds.) Multinational Enterprises, Innovative Strategies and Systems of Innovation

Edward Elgar Publishing Limited, Cheltenham, 2004, 323 págs.



Rogelio Madrueño Aguilar
Universidad Complutense de Madrid

Uno de los debates centrales en el estudio de la Economía es conocer los determinantes básicos que permiten el incremento de la producción y la acumulación de manera sostenida.

La escuela neoclásica, base potente del análisis económico y fundamento de un amplio número de políticas instrumentadas, muestra que los factores *crecimiento poblacional* y *acumulación de capital* ofrecen una capacidad explicativa limitada del crecimiento económico, y que existe una variación no explicada o «residuo» –también conocido como «productividad total de los factores»–, atribuida al cambio técnico o a las innovaciones, que mejora la productividad global de la Economía. De esta forma recae en este *residuo tecnológico*, entendido como conocimiento, la explicación de la mayor parte del crecimiento económico, permitiendo explicar por qué los países desarrollados siguen creciendo a pesar de su alta acumulación.

Este tema relativamente reciente en la nueva teoría del crecimiento económico, desde luego no es nuevo en el ámbito de la Ciencia Económica. Para los economistas clásicos –A. Smith, D. Ricardo, A. Marshall, K. Marx, entre otros–, el cambio técnico ya era una variable importante. Si bien no explicaban cómo se generaba el cambio técnico, sí señalaban sus consecuencias. Más adelante nace con J. Schumpeter, y su énfasis en el empresario como pieza clave en la creación de innovación así como su concepto de destrucción creativa, la base para el posterior surgimiento de la escuela evolucionista que centra su análisis en el estudio de la innovación, y su papel y comportamiento en la Economía.

De esta forma nos situamos en un contexto en donde el papel de la innovación y su principal actor, la empresa –en mayor medida, la Empresa Multinacional– tienen un peso específico en el desarrollo de las relaciones económicas nacionales e internacionales. Este hecho –en un mundo donde un volumen creciente de la producción, el comercio y las inversiones son llevados a cabo por este tipo de empresas– cobra una magnitud considerable.

Es en este marco general donde se inserta el libro dirigido por los profesores J. Cantwell (*Rutgers University*) y J. Molero (*ICEI*), cuyo análisis parte del contexto en

que se integran las diferentes relaciones entre el Estado y la Empresa Multinacional y sus empresas filiales, además de los efectos positivos que buscan ambos agentes –la Empresa Multinacional para seguir creciendo e innovando y el Estado para beneficiarse del propio dinamismo de estas empresas con el fin de sentar las bases para una mejora tanto de la estructura económica interna como del nivel de vida de sus habitantes que redunde en un mayor crecimiento económico.

Desde luego, en este análisis no se debe perder la visión en el horizonte que nos dice que el avance tecnológico afecta casi exclusivamente al bloque de países desarrollados, y que de hecho lo convierte en un fenómeno básicamente «intra-tríada», referido a Estados Unidos (EEUU), Unión Europea (UE) y Japón. Sin embargo, también es importante señalar que la propia transición y evolución del mismo deja sentir su influencia cada vez con mayor importancia en un elevado número de países en desarrollo, lo que resalta la vinculación entre globalidad y especialización.

Aunque el fenómeno incluye diversas facetas, en una primera instancia vale la pena centrarnos en dos rasgos esenciales de contexto. El primero destaca las implicaciones para la organización económica internacional de que el grueso de los países que experimentaron un proceso de apertura económica, en un lapso relativamente corto de tiempo, hayan pasado de un escenario que enfatiza la recomendación a los Estados de adelgazar su papel en la economía a otro donde se pone de relieve la preocupación por la debilidad de los mismos, y que no tiene otro resultado más importante que un menor poder de los Estados para controlar variables externas e internas a medida que avanza el proceso de globalización. En segundo lugar, se destacan las consecuencias que esto trae consigo, que modifican las políticas nacionales, una vez que el menor grado de libertad en aquellas políticas referidas al nivel macroeconómico privilegian el aspecto micro, es decir, la necesidad de ser más eficientes en términos de políticas microeconómicas internas para estimular su propia estructura interna con el fin de fortalecer su base empresarial.

A raíz de lo anterior, Molero y Cantwell resaltan dos enfoques alternativos de crecimiento en aquellos países que ya han pasado cierta etapa de desarrollo, inclinándose por el segundo: por un lado, se señala un primer enfoque tradicional vinculado con establecer posiciones de poder de mercado y, por otro lado, se analiza una segunda óptica asociada con el proceso de innovación. Tal situación indica que a medida que la creciente interacción económica erosiona los enclaves de poder de mercado relacionados con la protección nacional, la necesidad de diseñar políticas nacionales para generar crecimiento debería estar orientada hacia el segundo enfoque, lo que se convierte en el fundamento básico del libro.

Esta situación nos sitúa en el debate de que el crecimiento económico, en parte, dependerá del tipo de estrategia y negociación que establezca el Estado con la Empresa Multinacional, resaltándose un aspecto que es sin duda controvertido y que pudiera parecer paradójico: de una parte tenemos que el alcance de los Estados se puede ver minado si se deja descansar la integración internacional en la Empresa Multinacional; pero, de otra parte, nos encontramos con que el propio proceso de debilitamiento de los Esta-

dos y el menor control de sus políticas macroeconómicas los lleva a ser más sensibles a variables externas, dificultándose el control del comportamiento de la empresa, ya que –como muestra la evidencia empírica– en muchos casos se favorece con políticas de incentivos la atracción de la Empresa Multinacional y de sus empresas filiales.

El reto radica –tal como plantean los autores– en cómo facilitar el patrón más apropiado de especialización nacional; es decir, cómo fortalecer de manera óptima la base productiva local en innovación, y cómo incentivar una mayor coordinación internacional de la actividad productiva para mejorar el aprendizaje local que fortalezca la actividad productiva nacional.

Es en este último aspecto donde reside la riqueza del texto, realizándose un esfuerzo por adentrarse en estos planteamientos. Se trata de un libro para el análisis y el debate; por un lado, porque no se circunscribe al propio fenómeno de la inversión extranjera directa (IED) y al papel de la Empresa Multinacional y sus efectos en las economías, sino que va más allá al centrar sus esfuerzos en los temas de innovación. Esto implica –como indica el propio título del libro– involucrar la temática de las Empresas Multinacionales, las estrategias innovadoras y los propios sistemas de innovación.

El estudio de la innovación tecnológica parte de la concepción de que el conocimiento es acumulativo, por lo que la innovación futura estará en deuda con la experiencia inmediatamente anterior. Actualmente, los conocimientos –al ser cada vez más complejos– se nutren de campos científicos-tecnológicos más amplios, que llevan a que las tecnologías de amplio espectro adquieran mayor importancia en los desarrollos recientes, siendo necesarias para el desarrollo de múltiples sectores y productos. Desde esta óptica, las fuentes del aprendizaje técnico serán muy variadas, no estando solamente relacionadas con las actividades de *Investigación y Desarrollo* (I+D). Entre éstas destacan las relaciones de aprendizaje externas, que son aquellas que las empresas establecen con los usuarios de los productos y los proveedores de equipo y maquinaria especializados.

Al hilar estas ideas se llega a la concepción de los denominados «círculos de la innovación», en cuya composición las empresas constituyen el núcleo central, situándose en función de sus circunstancias o de su entorno para generar innovación, por lo que para conocer la capacidad tecnológica que tienen éstas es necesario contar primero con una base empresarial. Pero al tener claro que quien innova es la empresa, su capacidad tecnológica se verá potenciada no sólo por sus activos complementarios –que deberán estar orientados a la innovación–, sino finalmente por el propio sistema de innovación en el que están inmersas; es decir, el sistema que incluye un conjunto de relaciones institucionales, entre las que destacan la relación entre empresas –ya sean proveedores o competidores–, el papel del sector público y la intensidad del esfuerzo en I+D, entre otros. Este aspecto resulta de relevancia porque hoy en día las empresas innovadoras integran factores internos y externos en su proceso dinámico; aspecto que se encuentra latente en todo momento en los capítulos del libro.

Aunado a lo anterior es necesario señalar una característica adicional vinculada a las tres líneas de análisis desarrolladas en el libro: se busca mantener un equilibrio en la composición de los capítulos, al pasar del análisis de las nuevas tendencias en organiza-

ción tecnológica de las Empresas Multinacionales y su creciente papel en la descentralización a la interacción entre estas empresas y los sistemas de innovación.

Las líneas de análisis, por su parte, parten de analizar aspectos teóricos, para arribar posteriormente a análisis muy concretos del desempeño tecnológico de algunas industrias, sin dejar de lado los análisis generales de la dinámica de la innovación tecnológica. De esta forma, en primer lugar, se contemplan consideraciones teóricas; pasando, en segundo lugar, a los «estudios de caso» de algunos sectores en países concretos, donde los autores estiman necesario profundizar en las causas y las tendencias de cómo se produce la innovación actualmente sin limitarse a interpretaciones generales que puedan carecer del rigor suficiente y en donde no exista una marcada diferencia entre los diversos sectores, ya sean intensivos en tecnología o no; y, finalmente, la tercera línea de análisis está formada por estudios que engloban la perspectiva de la innovación tecnológica y su influencia en la estructura y el desempeño económico.

En cuanto a la estructura del libro, sin duda el desarrollo teórico efectuado en el primer capítulo por las profesoras Sanna Randaccio (Universidad de Roma) y R. Veugelers (Universidad Católica de Leuven) marca un eje en la estructura de los estudios posteriores, siendo un estudio de enorme riqueza analítica que permite comprender las estrategias de innovación global de la Empresa Multinacional y sus implicaciones en las «economías huésped», principalmente en los impactos que se derivan de la descentralización de I+D.

Por su parte, las investigaciones de J. Cantwell y E. Kosmopoulou (Reading University), por un lado, y de R. Narula (Copenhagen Business School y Universidad de Oslo), por el otro, transmiten el mensaje de que el propio proceso de internacionalización de la Empresa Multinacional le impone un límite a la misma, lo cual implica la no autosuficiencia para llevar a cabo el proceso de innovación tecnológica. Lo novedoso de esta situación es que en el proceso de internacionalización de la tecnología crece en importancia la diversificación de los aspectos nucleares de la investigación en innovación; en tanto que en el análisis de R. Narula se enfatiza también la capacidad de coordinación y colaboración dentro de la etapa de globalización, convirtiéndose en una variable estratégica.

Los análisis de G. Reguer (Universidad de Ciencias Aplicadas de Brandenburgo) y J. Edler (Fraunhofer Institute for Systems and Innovation Research) forman parte de los estudios de caso. El primero referido a la coordinación de actividades de I+D en un marco corporativo global, centrándose en el caso de la empresa Phillips Electronics, en tanto que el segundo se refiere a Alemania y la internacionalización de la I+D industrial.

Los capítulos de D. Archibugi (Consejo Nacional de Investigación Italiano) y A. Coco (Universidad de Roma); y de J. Molero e I. Álvarez (UCM) constituyen aportaciones especialmente novedosas: el primero, al realizar un estudio comparativo entre Europa y EEUU en términos de colaboración en conocimiento –tanto en negocios como en términos académicos– mostrando la fortaleza relativa europea en Ciencia pero no en tecnología, lo cual constituye un factor importante de debate de la política tecnológica instrumentada en la UE. El segundo estudio analiza las estrategias tecnológicas de las Empresas Multinacionales y su relación con los sistemas de innovación na-

cionales, caracterizando las tendencias recientes de la internacionalización de la tecnología y profundizando en el análisis del caso español.

Las investigaciones de V. Corado Simoes (Universidad Técnica de Lisboa) e A. Inzelt (Innovation Research Centre (IKU)) completan los estudios de caso, el primero referido a las redes y el proceso de aprendizaje en la industria del automóvil en Portugal, y el segundo referido al desempeño de la Inversión Extranjera Directa en la producción de nuevo conocimiento en Hungría.

Finalmente, el trabajo de T. Palaskas (Panteion University of Social and Political Sciences) y M. Tsampra (University of Aegean) cierra el abanico de estudio con un planteamiento sobre la capacidad de absorción de los sistemas nacionales y los diferentes patrones tecnológicos que permiten el crecimiento, que finalmente será resultado de diferentes combinaciones de estructura económica, instituciones y cultura de los sistemas nacionales de producción, sin que exista desde luego una única receta.

El epílogo de F. Chesnais (Universidad de Paris Nord) resalta perfectamente esa otra esfera en la que se ve envuelta la importancia del cambio tecnológico: la vinculación con los principales centros financieros bursátiles y la propia debilidad del régimen de acumulación actual.

Por último, es conveniente comentar que el libro no está indicado exclusivamente para especialistas en Economía, sino que amplía el alcance –al igual que el contenido– a otras disciplinas. De esta forma, el libro encaja perfectamente en el debate actual, al establecer diferentes aspectos para el análisis de la Empresa Multinacional y sus empresas filiales en el proceso de innovación, así como su vinculación con los sistemas nacionales de innovación, además de la estructura económica de los sectores con un peso relevante en el interior de los países. No es, por lo tanto, un libro que ofrece respuestas únicas, sino que contribuye al impulso de la reflexión sobre las tendencias recientes en aspectos relativos al conocimiento que tienen un impacto relevante en el crecimiento económico. Asimismo, la diversidad de autores –académicos y especialistas– que contribuyen en el libro facilita enormemente su lectura, siendo, en algunos casos, muy didáctica, lo que resulta especialmente estimulante para el lector. Finalmente, señalar que el carácter empírico de los estudios y la reciente y exhaustiva bibliografía ofrecida en cada uno de ellos constituyen otros factores atrayentes para aquellos lectores interesados en profundizar en la materia.